

Matutina para Adultos | Domingo 31 de Marzo de 2024 | El Dios que hace todo lo que quiere

Descripción



El Dios que hace todo lo que quiere

“Pero el plan del Señor permanece para siempre” (Salmo 33:11).

Hacer planes es habitual en nuestra experiencia personal y laboral. Vivimos haciendo planes. ¿Podrá ser que tengas una idea aproximada de la cantidad de planes que has hecho en tu vida? ¿Y de los que no pudiste cumplir? En tu trabajo, en tu entorno, en tu iglesia, ¿cuántos planes has visto ir y venir, que nunca llegaron a buen fin? Así son los planes humanos; como dice el dicho: “El hombre propone, pero Dios dispone”.

El texto de hoy afirma que el plan de Jehová permanecerá para siempre. ¿Qué nos enseña esto acerca de nuestro Dios? Lo primero y más evidente es que, aplicada a Dios, la palabra “plan” no tiene la misma connotación que cuando se aplica a nosotros. Nosotros planificamos en función de una serie de limitantes, como el tiempo del que disponemos, los recursos con los que contamos, o las personas y las situaciones que pueden obstaculizarlos. Pero no es así como planifica Dios; ninguno de esos limitantes lo afecta a él.

Aunque Dios actúa en nuestra historia, el tiempo es una medida humana que de ninguna forma limita a Dios, para quien un día son como mil años nuestros (lee 2 Ped. 3:8). Siendo que Dios es la fuente de todos los recursos que existen, nada le falta para llevar a cabo sus planes. Y teniendo él poder para intervenir en vidas y situaciones, nada ni nadie puede obstaculizar sus propósitos. Dios sabe desde el principio lo que va a ocurrir, por tanto, lo apropiado es ver el plan de Dios como la decisión de Dios, y entender que cuando él nos da a conocer su plan, está de hecho anunciando lo que va a ocurrir con certeza. En otras palabras: lo que él decidió, sucederá; esto es lo que nos da a entender el salmista.

El mayor plan que Dios nos ha comunicado es el de salvar a todo el que ponga su fe en Cristo. Es probable que muchas veces hayas planificado ser un mejor cristiano o vencer algún mal hábito y no lo hayas logrado, pero no cometas el error de pensar que Dios cambia de planes o los deja inconclusos: él quiere salvarte y ha provisto los medios para que así sea. Tu salvación no es un plan humano que tal vez funcione o tal vez no. Tu salvación es una decisión de Dios que, como todo lo que él decide y anuncia, se cumplirá si crees en el Hijo. Sabiendo esto, a dondequiera que vayas hoy, vive y actúa como alguien que, en Cristo, está seguro de su salvación.